



GARCÍA DINI, Encarnación (ed.), *Antología en defensa de la lengua y la literatura españolas (siglos XVI y XVII)*, Madrid, Cátedra, 2007. 397 pp. ISBN: 978-84-376-2420.

**Eva Álvarez Ramos**  
(Universidad de Valladolid)

***PENSANDO MUCHAS VEZES EN EL VALOR, ELEGANCIA Y PERFECCIÓN DE LA LENGUA CASTELLANA.***

El presente libro responde, como bien señala su editora, a la pregunta: *¿Qué hacían los españoles a favor del estudio y de la difusión del castellano en España durante los siglos XVI y XVII?* Podría surgir la pregunta de el porqué de esa localización temporal y, para responder, debemos, obligatoriamente, remontarnos a 1492; un año globalmente conocido -por lo menos dentro del ámbito del hispanismo- y, caer en la cuenta de que por encima de los acontecimientos históricos- que también contribuyen a la elección de este período- un hecho lingüístico marca el desarrollo posterior de la lengua castellana y de sus manifestaciones literarias: la Gramática de Nebrija. Los sesenta textos que componen esta antología y que hacen un repaso teórico- lingüístico- literario de la situación inician su andadura, precisamente, con una selección de la obra de este sevillano universal.

Enmarcar las bases temporales del Renacimiento a los albores del siglo XVI, es algo descabaldo y, creo, que desacertado, e incluso osado; pues hay que tener en cuenta muchos factores ajenos a los temporales. Artísticamente, tampoco, existe un período tajante que marque la diferencia entre uno y otro período; aunque sí que es indispensable, casi obligatorio, remitirse al emperador Carlos V para hablar del Renacimiento.

Lingüísticamente la noción primigenia de imperio representa un empuje para la lengua vulgar, que en aquel momento era el castellano, frente al imperante latín; ya que España y los españoles, eran conscientes de que el estado imperialista incipiente español necesitaba cuidar, proteger y alimentar esa lengua primitiva, casi *non nata*, que era el castellano. En palabras de la autora: *“Mi intención al dar a conocer este corpus antológico ha sido hacer participar conmigo a un lector cualquiera en el goce de la lectura de un material que pretendía la elevación del castellano a lengua de cultura, en un*

*proceso desarrollado por unos españoles que se asomaban al Renacimiento con la intención de adecuarse novedosamente a los inminentes cambios sociales, políticos y culturales, empresa que llevaron adelante con plena racionalidad y que se presenta con tintes más patrióticos que imperialistas”.*

Dentro del amplio corpus elegido, sabiamente, por Encarnación García Dini, en el que se recogen las obras más representativas de estos dos siglos y que sirve para hacerse una idea clara y muy concreta del papel que cobró el castellano –tanto en su vertiente lingüística como en su desarrollo y aplicación literaria posterior-, podemos encontrar a autores más consagrados como es el caso de: Garcilaso de la Vega, Francisco de Rojas, el ya mencionado Nebrija, Valdés, Boscán, Villalón, Fray Luis de Granada, Mateo Alemán, Miguel de Cervantes o Fray Luis de León, sin olvidar a, uno de los más grandes dramaturgos que hemos tenido, don Félix Lope de Verga y Carpio. Autores sobradamente conocidos, aunque quizá olvidados –o desconocidos- en su papel promotor de la lengua y literatura castellana.

Pero si algo tiene esta edición que la hace interesante y casi única, es la capacidad no sólo investigadora de la autora, sino el hecho de que haya recopilado la obra de otros muchos autores totalmente ajenos para los profanos en la materia; tal es el caso de: Tornel Mexía, Jiménez Patón, Malón de Chaide, Vander-Hammen y León o Pellicer, por citar brevemente.

El momento, además, es perfecto para echar la vista atrás y ver cómo se fue formando y fue cobrando vida una lengua, el castellano, de forma paralela a la construcción de una España incipiente, que ahora se encuentra flagelada por los nacionalismos que contribuyen a menospreciar la base lingüística que nos unió y que nos infundió el carácter de nación; término que, como hemos ido viendo, aparece íntimamente relacionado con la noción de país sin recurrir a los imperialismos y que aparece recogido dentro de la variedad y la riqueza lingüística que posee España. Patrimonio lingüístico que tampoco olvida García Rini y así lo demuestra en esta antología.